Promoviendo la Aceptación Social de la Energía Eólica a través de una planificación que incluya los aspectos ambientales y sociales de los proyectos

BIOWIND es un proyecto europeo dentro del programa INTERREG EUROPE que busca impulsar la energía eólica en regiones europeas, abordando dos obstáculos clave: la oposición social y los complejos procedimientos de autorización. Mediante la cooperación entre 11 socios de 8 países, se desarrolla un enfoque integrado que combina políticas climáticas, de biodiversidad y participación ciudadana. La Fundación Asturiana de la Energía forma parte de este Consorcio representando la experiencia de Asturias.

Con un enfoque integral, el proyecto ha explorado tres pilares fundamentales: la participación ciudadana, la conservación de la biodiversidad y el desmantelamiento sostenible de las turbinas eólicas. A través de talleres interregionales, estudios de referencia y la colaboración de diversos actores, BIOWIND busca proporcionar herramientas y recomendaciones políticas que permitan armonizar la transición energética con las necesidades sociales y ambientales.

Los resultados obtenidos hasta ahora dentro del proyecto se han incluido y resumido en cuatro documentos (Policy briefs) que destacan la importancia de involucrar a las comunidades locales desde las primeras etapas de planificación, fomentando la transparencia y la confianza mediante encuestas, diálogos continuos y esquemas de beneficios comunitarios. En el ámbito ambiental, BIOWIND subraya la necesidad de evaluaciones de impacto exhaustivas, tecnologías innovadoras para minimizar riesgos a la biodiversidad y estrategias adaptativas que incluyan zonas de amortiguamiento y monitoreo continuo. Por último, el proyecto aborda el desmantelamiento de turbinas eólicas, proponiendo un marco regulatorio que priorice la repotenciación, la reutilización de componentes y el reciclaje, junto con garantías financieras y capacitación laboral para asegurar un enfoque circular y sostenible.

El proyecto, BIOWIND no solo ofrece soluciones prácticas para los desafíos actuales de la energía eólica, sino que también sienta las bases para políticas más robustas y participativas. Sus recomendaciones reflejan un equilibrio entre innovación tecnológica, responsabilidad ambiental y compromiso social, elementos esenciales para lograr una transición energética justa y efectiva en Europa.

Bajo el enfoque biowind, la Fundación Asturiana de la Energía (FAEN) junto con la Universidad Rey Juan Carlos (URJC) han realizado el informe técnico "Análisis y propuestas para mejorar el desarrollo de la energía eólica en Asturias", elaborado en junio de 2024, en el que se analizan el contexto actual, propone como objetivo principal la identificación de buenas prácticas —tanto sociales como ambientales y económicas— en la instalación de parques eólicos terrestres y marinos, a escala nacional e internacional. El fin último es crear un repositorio útil que sirva de base para elaborar criterios normativos vinculantes y herramientas eficaces para mejorar la aceptación social, la planificación estratégica y la sostenibilidad del desarrollo eólico en Asturias.

Para ello, es importante tomar en consideración la experiencia alcanzada hasta la fecha en la instalación de los 30 GW eólicos en tierra en España. Una de las fortalezas clave del estudio reside en la exhaustiva recopilación y análisis de experiencias reales en diversas localidades de España, e incluso, se han considerado buenas prácticas del extranjero. Esta revisión sistemática permite no solo identificar qué se ha hecho bien, sino también ofrecer un marco de referencia para replicar, adaptar y mejorar estrategias de implementación e integración en Asturias.

Localización de los socios del proyecto Biowind.

Parque eólico de El Segredal (Asturias)

En el caso español, se han analizado diez parques eólicos distribuidos en comunidades como Galicia, Aragón, Castilla y León, Andalucía, País Vasco y, por supuesto, Asturias. Cada uno de ellos presenta elementos particulares, pero todos comparten estrategias que han resultado eficaces para mejorar la aceptación social y reducir los impactos negativos.

Uno de los ejemplos más destacados es el parque eólico Ouroso, en Tineo, destaca por su integración respetuosa en el entorno rural y natural. El proyecto se acompañó de acciones de restauración ambiental, mejora de infraestructuras locales y generación de empleo comarcal, reforzando el vínculo entre la transición energética y el desarrollo territorial.

También en Asturias, el parque de Carondio, apostó por un enfoque participativo desde sus inicios. Mediante consultas ciudadanas y acuerdos con juntas vecinales, se establecieron fondos para el desarrollo rural, facilitando la aceptación social y reforzando el impacto positivo del proyecto en el entorno.

En otras regiones, como Aragón y Castilla y León, los parques eólicos El Castillo, Muniesa o Celada Fusión han canalizado parte de sus beneficios hacia servicios públicos y proyectos sociales locales. La colaboración público-privada ha sido clave para integrar la energía eólica con formación técnica, rehabilitación del patrimonio y mejora del paisaje.

A nivel internacional, el parque Saint-Brieuc en Francia, parque eólico marino, representa un buen ejemplo de convivencia con la pesca tradicional. Se establecieron mesas de diálogo, rutas náuticas alternativas y fondos compensatorios, involucrando además a empresas locales en su construcción.

Otros parques eólicos en Reino Unido, los proyectos East Anglia y Beatrice muestran cómo una planificación sólida y la inversión en centros de formación especializados pueden asegurar la creación de empleo técnico y el arraigo territorial de los parques offshore.

Finalmente, el estadounidense parque eólico marino de Vineyard Wind 1 ha sido pionero al incorporar evaluaciones ambientales y sociales avanzadas, incluyendo la participación de comunidades indígenas y estudios específicos para minimizar los impactos visuales y acústicos, sentando así un modelo replicable de desarrollo eólico marino integrador.

El análisis cuantitativo de las buenas prácticas recopiladas permite extraer indicadores relevantes para la mejora de políticas públicas. El informe detalla que los parques que incorporaron acciones de participación y compensación local tuvieron una tasa de oposición social significativamente menor. Asimismo, se observó que aquellos con acuerdos de empleo y formación generaron hasta un 25 % más de retorno económico local durante la fase de construcción.

En total, se identificaron 9 casos con impacto positivo en la aceptación social, 7 con retornos económicos locales destacables, y 5 con beneficios ambientales demostrables mediante indicadores como aumento de biodiversidad o mejora del paisaje. Estos datos, además de su valor técnico, refuerzan el argumento de que una transición energética planificada y compartida no solo es deseable, sino posible.

Finalmente, del análisis de los proyectos más exitosos, tanto en España como en el ámbito internacional,

Parque eólico de Carondio (Asturias)

Reunión de los socios del proyecto Biowind en Budapest (febrero 2025).

emerge un patrón claro de buenas prácticas que han sido clave para su aceptación social y viabilidad a largo plazo:

Todos ellos comparten el elemento fundamental de la implicación temprana de la ciudadanía. Cuando las comunidades locales participan desde el inicio, el diálogo fluye, las dudas se resuelven antes de convertirse en conflictos y los proyectos se adaptan mejor a las realidades del territorio.

Otra constante es la distribución equitativa de beneficios. Allí donde los ingresos generados por los parques han revertido en forma de empleo local, fondos para el desarrollo comunitario o incluso participación directa en los beneficios, la percepción ciudadana ha sido notablemente más positiva.

La sensibilidad ambiental y paisajística también ha sido determinante. Los promotores que han diseñado sus instalaciones respetando el entorno y minimizando los impactos visuales o acústicos han logrado una mejor integración de sus proyectos en el paisaje.

A esto se suma el hecho de que muchos de estos parques están estrechamente ligados a estrategias de desarrollo local más amplias, actuando como motores de diversificación económica, impulso a la formación profesional y revitalización de zonas rurales.

No menos importante ha sido la transparencia comunicativa. Informar con claridad, de forma constante y honesta, ha contribuido a generar confianza en las comunidades, debilitando resistencias y desmontando rumores.

Por último, una normativa flexible pero bien gestionada ha permitido que estos proyectos avancen con seguridad jurídica y respeto al entorno, ofreciendo garantías tanto a promotores como a ciudadanos.

Cuando se conjugan todos estos factores, el viento sopla a favor.

FAEN
Fundación Asturiana de la Energía

Interreg Europe
Co-funded by the European Union
BIOWIND